

BIOTECNOLOGÍA EN CHILE: QUÉ TENEMOS Y QUÉ FALTA

SEÑOR DIRECTOR:

Hace dos décadas, hablar de biotecnología en Chile era casi una rareza. Hoy, el panorama ha cambiado: contamos con profesionales altamente capacitados, proyectos innovadores y una diversidad territorial única. Sin embargo, seguimos sin convertir esta disciplina en una prioridad nacional. La falta de financiamiento sostenido y de vínculos eficaces entre ciencia, política e industria mantiene a muchos desarrollos atrapados en el “valle de la muerte”, sin posibilidad de escalar.

A diferencia de otros rubros, la biotecnología requiere más tiempo, regulación e inversión. No

basta con una buena idea; necesitamos políticas públicas estables, empresas que confíen en el conocimiento local y una cultura científica que comience en la escuela. Tenemos las condiciones para liderar soluciones a problemas urgentes como la crisis hídrica, la producción sostenible de alimentos o las nuevas terapias, pero seguimos desaprovechando nuestro potencial.

Chile es un laboratorio natural, y su comunidad científica ha demostrado creatividad y resiliencia. Hacemos mucho con poco, pero no podemos vivir eternamente de esa precariedad. Es hora de fortalecer el ecosistema biotecnológico, comunicar mejor su valor y dejar de importar soluciones que podríamos generar localmente.

Tenemos el talento y el territorio. Lo que falta es decisión.

Anette Trombert
Directora de la Escuela de Biotecnología, U. Mayor